MERENDERO
MADRE EUFRASIA

RESEÑA
APOYO ESCOLAR

JUNIO 2021 | AÑO DE SAN JOSÉ

Profesora
Beatriz Sánchez

"QUIEN ACARICIA A LOS POBRES, ACARICIA LA CARNE DE CRISTO"

El Merendero Madre Eufrasia, es una iniciativa que surge en el año 2002 en la Capilla Villa Inmaculada, perteneciente a la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes donde sus actividades son coordinadas por las Religiosas de la Congregación Hijas de la Inmaculada Concepción de Bs. As.

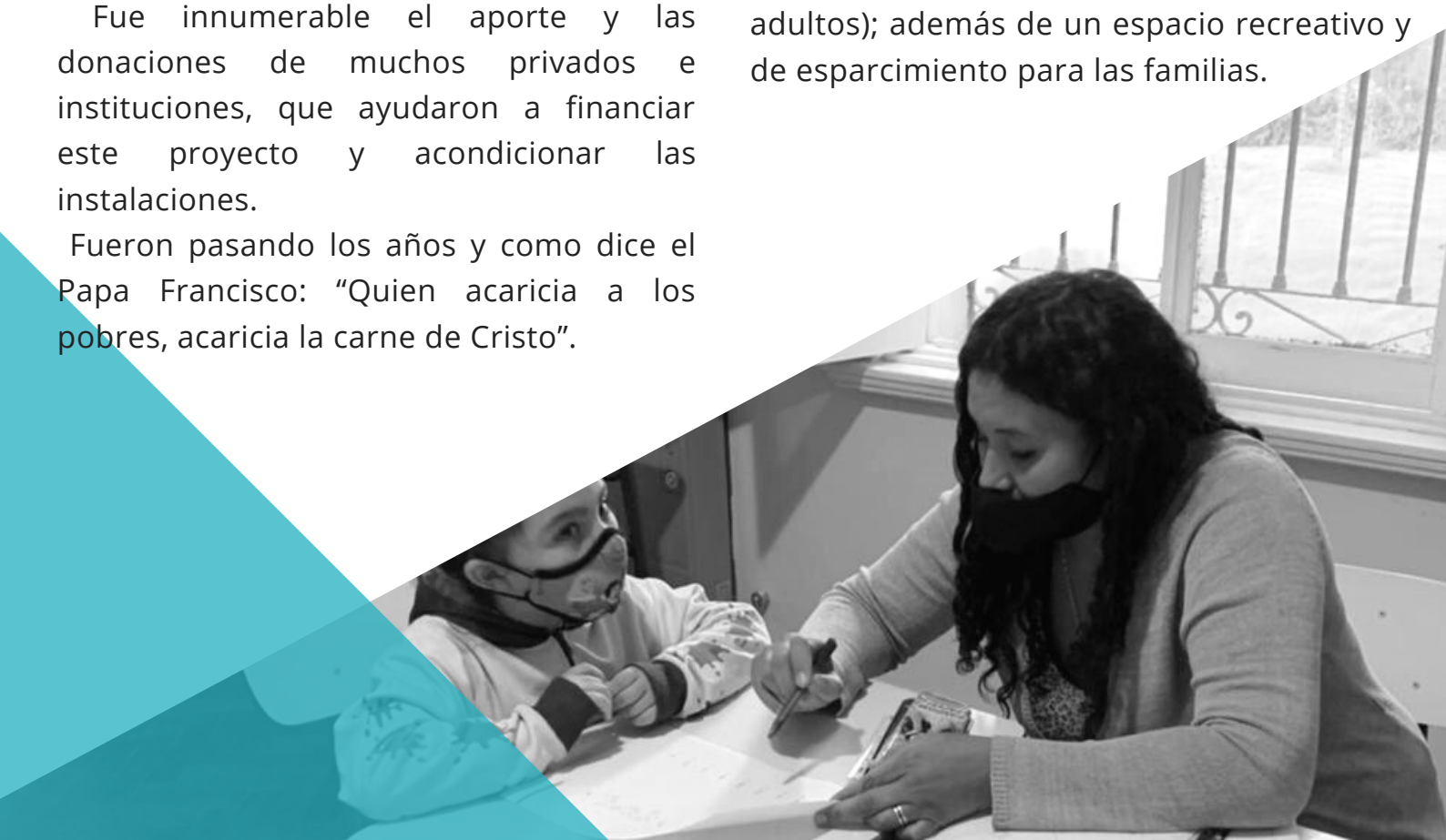
El año 2002 fue marcado por una fuerte crisis económica en nuestro país, lo que afectó fuertemente a las familias del barrio que en su mayoría son de pobreza extrema. Es así como las hermanas afrontaron el desafío de garantizar, una comida rica en proteínas para los niños del barrio de lunes a viernes. En pocos meses concurrían por día entre 200 a 300 niños al merendero.

Fue innumerable el aporte y las donaciones de muchos privados e instituciones, que ayudaron a financiar este proyecto y acondicionar las instalaciones.

Fueron pasando los años y como dice el Papa Francisco: “Quien acaricia a los pobres, acaricia la carne de Cristo”.

Se fue descubriendo la necesidad de una atención integral a las familias, donde se apunte a la dignidad de la persona. Con ese objetivo se fueron implementando diversos talleres y en el año 2010 se inició la experiencia del apoyo escolar, para los niños y adultos del barrio. En el sector abunda la deserción escolar, especialmente en mujeres donde su gran mayoría tiene poca escolaridad y muchas son analfabetas.

En el año 2019, que fue el último año que se pudo trabajar de forma presencial, se atendieron 120 familias las cuales podían acceder: a la merienda, al taller de Costura, Tejido, Electricidad, Peluquería, Manicura, Guitarra, Espiritualidad y el Apoyo escolar (estos últimos tres orientados para niños y adultos); además de un espacio recreativo y de esparcimiento para las familias.



La pandemia cambió abruptamente la vida de la comunidad y nuevamente afectó fuertemente la economía de las familias del barrio, creciendo la pobreza y la necesidad de tener algo en la mesa para comer. Ya no eran 100 personas que se acercaban pidiendo alimentos, sino que eran 300, 600 y fue creciendo el número día a día. Actualmente se atienden 218 familias con 342 adultos y 498 niños, en total semanalmente se entregan entre 800 a 900 raciones de comida y mercadería.

Nuevamente este año se planteó EL DESAFÍO de continuar trabajando y apuntando a la dignidad de las familias es por eso que hemos retomado el Apoyo Escolar ya que, la Alfabetización es una de las actividades fundamentales del merendero.

El proyecto consiste en alfabetizar a niños y adultos además de capacitar a jóvenes y adultos del barrio para ser tutores y así colaborar con la alfabetización de otros.

En febrero de este año, un grupo de jóvenes y adultos del sector se sumaron al programa. Se organizó entonces un plan para brindarles a ellos la oportunidad de perfeccionarse para enseñar a otros a leer y a escribir.

Se programaron clases presenciales una vez por semana, cumpliéndose una totalidad de 70 (setenta horas reloj), se dividen en dos grupos de 4 adultos cada uno. Se emplea el material que se había preparado para los niños, un libro escrito especialmente para alfabetizar “Yo aprendo a leer y a escribir. Un tutor me enseña". (SANCHEZ Beatriz, Presentación Proyecto Viva Lectura, Ed. Santillana)

Y se le fueron dando herramientas para poder brindar sus conocimientos a otros, siempre teniendo en cuenta el nivel de cada uno.

En el mes de marzo se convocó a la inscripción de niños y adultos para el Apoyo Escolar, se escuchó a todas las familias que se acercaron planteando sus necesidades, el equipo coordinador que está compuesto por dos docentes del Instituto Inmaculada Concepción y una hermana de la Congregación evaluaron los planteamientos de las familias y se optó por trabajar por la alfabetización de niños y adultos con un material propio para dicho proyecto.

Ha sido muy valioso el trabajo coordinado con las instituciones de la zona principalmente la esc. n°2 con la cual hemos entablado una relación de retroalimentación con el fin de acompañar a los casos más vulnerables. Además, este año hemos comprendido que saber leer y escribir es un derecho para todos los niños y adultos y que la pobreza no debe ser un obstáculo para alcanzarlo. Apoyándonos en esta idea hemos abierto nuestras puertas a todo niño o adulto que quiera aprovechar este espacio de aprendizaje invitando especialmente a soñar, porque si nuestros niños y jóvenes no tienen sueños no podrán proyectar su futuro. Con esta finalidad una joven egresada del Colegio Inmaculada Concepción, se ha comprometido en llevar adelante un espacio de dialogo y encuentro con los niños y adolescentes a partir de los 8 años. En este espacio se invita a los chicos a pensar en su futuro proyectando como quisieran ser.

Es muy común que los niños de los sectores más vulnerables no se proyecten. ¿Cómo proyectar un futuro si en tu presente no encuentras las herramientas para hacerlo? Este espacio por ahora se realiza de forma virtual donde los chicos se han anotado libremente y participan en grupos por edades e intereses.

Por último, agradecemos el trabajo de muchos, que han pensado e invertido su tiempo. Aquellos que económicamente han colaborado con este proyecto. Son pocos los recursos que tenemos en este momento, pero sabemos que Dios jamás dejará faltar su providencia.